Fígaro.

Boletin de Teatros, Musica, Modas, Bellas Artes, Costumbres, Amena Literatura, Crítica, Cartas, Noticias, Anuncios &c.

Prospecto.

Dos años hace que Fígaro comenzó su carrera periodística, modestamente escondido entre las dilatadas columnas de la Revista Española. Apartándose de las altas cuestiones políticas, caminó los primeros meses de su existencia á paso de reforma, es decir lentamente de bastidor en bastidor y de teatro en teatro. Los actores malos abundaban mas todavía que las malas comedias, y acaso á su sabor malígno debió gran parte mas el todo de la aceptacion que á sus lectores comenzó á merecer. Varios artículos de costumbres y las circunstancias políticas vinieron despues á ofrecerle un campo, donde no era menester gran mérito para triunfar. Hablar contra D.n Carlos, entonces reno Pretendiente, despues malo acaso Príncipe, y un dia traidor ya declarado era alcanzar un éxito seguro. No fueron empero los fáciles, ni las preocupaciones el mayor enemigo con quien tuvo que luchar. Un enemigo doméstico criado y mantenido en el seno mismo de nuestro partido le presentó desde el principio mas obstáculos que

todos los facciosos de la Península. Era efectivamente mas difícil en tiempo del Ministerio Mon y aun despues, ser escritor público que general de un Ejército de operaciones. El faccioso presente en campaña era cruel, pero el escritor siempre en pie y mas inflexible que el mismo Aquiles no presentaba siquiera un tristo talon por donde herirle.

Paralelamente al paso que se reforzaban las líneas centrales no aparecian menos espesas ni sostenidas las filas de los escritores. Sobre las ruinas de un periódico levantaban otro. Un año basto para sumirlo en el abismo de la prohibicion, multitud de periódicos, deudores de su existencia á la aurora de libertad que comenzabamos á ver lucir: débiles empero como hijos al fin de tan débil madre, Cortes, Buenos, Tiempos, Siglos, Universales, Boletines de Comercio, Gacetas de Tribunales todo desapareció y para nunca mas volver. El monstruo les trago! sin embargo que el deseo de ilustracion en España es la hidra de las cabezas nacientes. Así vimos retoñar de los troncos cortados vastagos mas robustos que los primeros: las prohibiciones pasaron; los Periódicos han quedado. En lucha tan gloriosa y tan sostenida mucho debe la España á sus Periódicos muertos y existentes. Los derechos del Ciudadano en la una mano, los deberes del Gobierno en la otra, ellos afirmaron el timon al carro de la libertad, ellos han ido cortando la retirada á las reformas que quisieran retroceder. Inutil fue la coaccion; vana, enhorabuena vana la represion: surgieron obstáculos en buen hora; si necesario se hu-

han hecho, para defender nuestra libertad, cada Español hubiera sido un periodista, y si nos nos lo hubieran dejado escribir, habriamos ido á decir á las cañas como el barbero del Rey Midas, queremos ser libres.

No crean por esto ciertos ancianos, medio locos que Figaro va á ser un demagogo. Por otra parte ya no vivimos bajo el Ministerio Cea. Los tiempos han variado algun tanto y la lucha es suave por mas que el pensamiento está distante todavia de dar sus alas libres al viento. Lo que falta vendrá; y entretanto quien ha luchado en el Estatuto los cimientos no deja de merecer alguna consideracion al que ha de vivir la Gaceta que sobre ellos se edifique.

Figaro en el dia emancipado ya de agenos andadores se presenta por primera vez en la palestra no confiado en sus fuerzas, cuya debilidad seria su unica remora si fuese tiempo aun de reconocer alguna, sino animado por la benevolencia del publico que se ha dignado tributar algunas sonrisas á su alegre pluma. Tambien el quiere luchar de frente con los obstaculos y merecer su poca parte de gloria en la regeneracion de su patria.

¿Un periodico mas? nos preguntaran. Si este hubiese de seguir la marcha de sus apreciables colegas, cuyas luces y sistema por

otra parte respetar, justa seria acaso la reconvencion. Pero Figaro no llenaria doce columnas diarias de articulos graves, y profundos, por buenos que fuesen sobre derechos sociales, empresitos ó moneda, ni menos con las interesantes sesiones de Cortes, que no siempre interesan. Un periodico asimismo, dedicado á la sociedad mas culta, escrito en gran parte para el bello sexo, y que no por eso sea indigno de andar en las manos del grave. Sócrates ó del sesudo diplomatico, parece hacer falta en la lista de los Periodicos.

El Teatro nacional y aun los estrangeros serán uno de los ramos fundamentales de Figaro. Los Coliseos de Madrid y los de Provincia merecerán igualmente su atencion. La tiempos pasados una novedad dramatica era casi la aparicion de un Poemita, era una revolucion. La literatura, el Teatro empero, participan de las vicisitudes politicas y en el dia una juventud hija de las emigraciones, ó desdoblo de los dos relampagos de libertad que en dos distintas epocas ha visto brillar España sobre su orizonte, parece anunciar nueba era de gloria á las musas españolas. La declamacion ademas considerada por fin como un arte, como una profesion, promete tam-

bien Cómicos donde solo habia farsantes. En el estado actual de nuestra cultura los teatros bien explotados pueden formar la base de un Periódico.

La revolucion prodigiosa que en el siglo XV ha experimentado la Musica la constituye otro ramo no menos importante. No destinada ya solamente al culto divino ó á los trabajos de guerra primer objeto suyo en los pueblos primitivos, sino aplicada en lo moderno al teatro, la Musica se ha humanizado digamoslo asi, para colocarse en la altura de todo el mundo, y si no son todos dueños de producir las divinas inspiraciones del Cisne de Pesáro y del autor de la Straniera, todos pueden al menos disfrutarlas y apreciarlas. El Editor seria ingrato si no consagrase gran parte de sus esfuerzos á ese arte divino á quien debe su celebridad el nombre que ha adoptado.

Las bellas, desatendidas en los periódicos políticos merecerán á Figaro toda la atencion y obsequio de que son dignas. En buen hora levante sus rallos el Astiá para acercar la mas hermosa mitad del genero humano. La culta Europa, la Caballerosa y galante España verá siempre en la muger la madre la Esposa la amante el ídolo del hombre ¿Que valen sus pequeños defectos bien ponderados? Que es voluble? He ahi su primer merito. Que seria

de un mundo condenado á la constancia y á la monotonia? ¿Donde está esa constancia en la naturaleza, cuya ley primera es el movimiento y la transformacion? Que es ligera y superficial? ¿Que seria un mundo Newtoniano? ¿Fue un mundo de Filosofos y publicistas? Si hemos de vivir en sociedad, nosotros preferiremos siempre los ojos Españoles y una enamorada sonrisa á todos los torbellinos de Descartes, á los átomos de Gassendi, á los tortuosos raciocinios del Filosofo de Ginebra. Que es caprichosa. No parece sino que el mundo se alimenta de otra cosa que de caprichos. Que es amiga de la moda? ¿Y que? En politica en guerra, en sociedad, la moda es la Reyna del mundo. Registrese la historia, recorranse las aficiones de los pueblos, la caprichosa variedad, la contradiccion incomprehensible é injustas las mas veces con que se suceden estos unos á aquellos, unas leyes á otras, unos á otros Gobiernos, segundas creencias en fin á las primeras:... ¿Que es todo esto moda? Al erigir á la moda en Reyna de sus pensamientos no hace la mujer mas que pagarle el vasallage que el mundo todo le paga. Al hacer nosotros á las bellas

el objeto de nuestros escritos no hacemos mas que reconocer el merito donde al Supremo Hacedor le plugo ponerlos.

Supuesto pues á modo y á cuanto puede interesar á las hermosas, el nuevo periodico tiene tomadas las medidas necesarias para que nada hechen en el de menos sus amables suscriptoras.

Huido de los principios que se acaban de anunciar, mal pudieran ser de Figaro olvidadas las Bellas Artes, las artes de imaginacion. Si han de adoptarse palabras para entenderse, digamos llamando imaginacion á lo que hasta aqui ha llevado ese nombre y en ese supuesto, ¡plegue al Cielo no ahogar nunca la imaginacion bajo el peso de un siglo acaso demasiado natural y positivo!

Considerando que las verdaderas reformas son las que caminan apoyadas en las costumbres de los pueblos, y que solo se arraiga la libertad al paso que se destierran aquellos abusos, que muchas veces no alcanza la ley á prevenir ni á castigar, Figaro hará de nuestras costumbres uno de sus principales objetos.

Articulos jocosos, anecdotas picantes, cuentos cortos, brevisimos y escogidos poesias y piezas analiticas de las obras de nuestra literatura constituiran ademas una seccion

Variada del periodico.

Pero como por poco grave que quiera escoger Figaro sus lectores no puedo suponer que hayan de prescindir enteramente de los intereses politicos, que tan ocupadas tienen en el dia las imaginaciones, será tambien como anuncia su titulo Boletin de Politica dames en breves articulos una idea del estado de los negocios; pero tratará muchas veces este ramo con igual ligereza que los demas; sacudirá festivo el latigo de la sátira decorosa y permitida, asi sobre las graves cuestiones politicas, como sobre los malos Comicos ó las ridiculas Comedias. No es la politica el objeto principal de Figaro: será una de tantas cosas. Y bien mirado ¿merece acaso mas importancia que otras? ¿Mas que los Teatros veces que las modas? Si la politica fuese otra cosa que una gran farsa representada seriamente, podria dedicarsele un pliego diario. La politica es la ocupacion de los Periodistas; ella será la diversion de Figaro.

Las noticias mas importantes de todas especies, estrangeras y Nacionales, politicas, biograficas, teatrales, musicas &c.&c. ocuparan un lugar en sus columnas; asi co-

mos breves extractos de las sesiones de Cortes en que al dar solo el resultado de ellas se hará mencion de los discursos mas notables y una reseña de las determinaciones importantes del Gobierno que considere de interes para sus lectores.

Fígaro dará cuenta ademas de toda clase de espectaculos publicos y aun entrará muchas veces á tomar sus notas en los saraos, en los Conciertos en las mejores reuniones de la Capital.

En el lugar destinado á los avisos incluirá aquellos que puedan entrar en un periodico de esta especie.

Vasto es pues el plan que Fígaro se propone, y de no facil egecucion ¡Ojalá que sus fuerzas le ayuden en tan ardua empresa!

Solo dos cosas le resta advertir.

Primera. No se propone escribir con mas color ni mas partido que el que se le ha conocido hasta el dia. Toda la libertad posible para nuestra patria; por lo demas reirse de cuanto encuentre ridiculo; respeto á las leyes y

persecucion á los abusos donde quiera que se anuden.

Segunda. Figaro no será nunca un Zurriago. Vivimos en el siglo de la buena educacion. No usará mas sátira que la compatible con el decoro, como procuró hacerlo hasta aqui. Ni insultos ni asechanzas. En consecuencia de tales principios, y de la tolerancia de sus opiniones nunca acometerá á ningun periódico, por el contrario, rehusará toda lucha indecorosa é inutil para el publico. Respetará á los demas para tener derecho á exigir igual respeto para si. Si alguno pues abusando de la prevision con que Figaro se desarma, lo acometiese vilmente con armas prohibidas sepa que no será en las columnas del periódico donde encontrará la respuesta.